



Paolo Cottino (2003).

La ciudad imprevista. Barcelona: Bellaterra.

ISBN: 978-84-7290-300-5

Beatriz Elguero Campana

Universidad de Barcelona

b.elguero@gmail.com

La Ciudad Imprevista invita a reflexionar sobre el desorden urbano, que dista mucho de ser la falta de orden, sino el reducto último de las ciudades donde florecen otras capacidades y donde sus habitantes conservan aún algo de independencia y espontaneidad.

La preocupación por la seguridad en nuestras ciudades postmodernas nos conduce a la creación de parámetros urbanísticos y sociales cada vez más estrictos que hacen que quienes viven en los márgenes sean expulsados de un sistema guiado por la necesidad de orden y planificación urbana. La aparición de espacios pseudo-públicos “disneyficados” como *el mall*, pone de manifiesto un claro interés por clasificar y homogeneizar un tipo de público específico al que proporcionar un entorno ideal para el consumo masivo.

Con este libro, Paolo Cottino materializa dos años de observación directa de tres escenarios “de frontera” en el área urbana de la ciudad de Milán. Reporta tres casos distintos, pero conectados entre sí, que acontecen en los márgenes de una ciudad cuya marca es el diseño, el estilo y la moda. Nos invita a conocer la otra cara de una ciudad, la no comercial que no debe ser mostrada y a reflexionar, siguiendo a Nancy Fraser sobre la idea de si la esfera pública es un instrumento de dominación o un ideal utópico. (Fraser, 1990)

En procesos de urbanización o de reorganización de la ciudad siempre hay ciudadanos que salen mal parados, y siempre suelen ser los mismos. Los espacios públicos son, en ocasiones, excluyentes ya que se permite la participación de un “tipo concreto de ciudadano”. Existe una clara relación entre estos procesos y el aumento de precariedad y exclusión social que se da en las ciudades, muchas veces como consecuencia de un nuevo sistema de orden y seguridad ciudadana. Las políticas urbanísticas deberían, por tanto, estar ligadas a las políticas sociales, pero rara vez sucede así. De hecho, ciertas prácticas “contrarias al orden establecido” por ejemplo el caso de “Peoples’Park” (Mitchell, 1995) o el caso “RAW-

Tempel” de Berlín (Groth & Corijin, 2005) dirigen y han dirigido nuestra mirada hacia los “contra-públicos” que han utilizado las luchas ciudadanas por el espacio como instrumento para reclamar sus derechos (Fraser, 1990)

La obra de Cottino reflexiona acerca del propósito y función de las ciudades. ¿No es la capacidad de acogida que una ciudad es capaz de brindar a sus habitantes una de las características que las políticas públicas deberían conservar y potenciar? ¿No estamos caminando en sentido contrario cuando construimos ciudades fragmentadoras, que no cumplen su función de acogida, que no presentan ningún “elemento inesperado que rompa el orden escrupulosamente diseñado con un propósito concreto”?

El autor nos brinda un excelente análisis de la ciudad contemporánea. El meticuloso trabajo de campo realizado durante años se concreta en casos bien documentados que nos permiten acompañarlo a lo largo de este libro sin tener en ningún momento una sensación de vaguedad, de imprecisión, de pérdida de detalles. El libro se divide en dos partes, la primera presenta tres historias contadas a través de sus protagonistas, habitantes de fronteras sociales y urbanas. La segunda parte recoge una serie de reflexiones del autor que, como él mismo señala, son una serie de apuntes que pueden sentar las bases para dar forma y ordenar un pensamiento que necesita un desarrollo posterior. Apuntes y reflexiones personales fruto de un trabajo que se enriquece con un fuerte sentido de compromiso político y social del autor.

Primera parte: tres historias de frontera

Supervivencia

Cottino se une al equipo del NAGA (asociación de voluntariado que proporciona asistencia socio sanitaria a inmigrantes y transeúntes en las calles de Milán) y acompaña al personal sanitario en una unidad móvil (furgoneta donada que el equipo ha convertido en un pequeño consultorio médico ambulante) a varios asentamientos en distintos barrios de la ciudad.

La prioridad del NAGA es llegar a algunos de los lugares donde habitan inmigrantes procedentes de las últimas oleadas, principalmente llegados de Europa del este, y proporcionarles asistencia médica gratuita. En este capítulo el autor relata en primera persona algunas de las experiencias vividas en las visitas a los asentamientos olvidados y los describe de manera tan precisa que casi nos parece estar viéndolos con nuestros propios ojos. El NAGA visita lugares recónditos, casi imposibles de localizar, donde la sensación más común de sus habitantes es el miedo a ser descubiertos, a ser obligados a abandonar los escondites que poco a poco han convertido en sus hogares. También visita, sin embargo, otros asentamientos bien conocidos por los todos en Milán, como la antigua fábrica tipográfica o la Estación Central, donde los domingos por la mañana se reúnen inmigrantes ya veteranos en la ciudad y los recién llegados que bajan del tren con rostros desconcertados. Es en esa explanada en frente de la estación donde se establecen redes de apoyo mutuo, de asistencia y ayuda, peluquerías improvisadas, servicios de transporte, reuniones de mujeres, almuerzos compartidos y cualquier otra práctica espontánea que hace a los inmigrantes olvidarse por unas horas de que lo son, para volver a su rutina y a su realidad al caer la tarde.

La calle criolla:

Esta vez el autor explora la capacidad de un mercadillo variopinto de ser mucho más que eso, y analiza los cambios sufridos al ser sometido a una “limpieza” que destruye su misma esencia. El capítulo se desarrolla en el mercado de las pulgas de la calle Lorenzini, y nos muestra todo el tejido asociativo y las redes ciudadanas que en torno al mismo se han generado. La calle Lorenzini alberga desde el sábado por la tarde (víspera del mercado) a multitud de personas diferentes que se relacionan entre sí y con el lugar de manera expresiva, única, diversa, espontánea. Eso hace que el mercado sea más que un conjunto de puestos de antigüedades, ropa usada o libros. Es un punto de encuentro, los vendedores no sólo tratan de hacer negocio, también comparten un momento de ocio previo al duro trabajo.

La polémica comienza cuando el Ayuntamiento decide endurecer las condiciones para poder vender, exigir licencias difíciles de conseguir y, finalmente, cambiar de ubicación el mercado. Algunos vendedores y visitantes se resignan a aceptar la nueva ubicación en San Donato, en un recinto vallado, frío y sin personalidad. Ya no se puede recuperar la esencia del antiguo mercado, puesto que la operación urbanística de limpieza y orden nunca le dio valor alguno. Es una pérdida que algunos denuncian sin éxito y es una muestra de multitud de procesos que se llevan a cabo cuando se analiza la ciudad y sus espacios con una mirada única, altiva, que no conoce ni comprende nada de lo que en ella ocurre.

Tierra y libertad:

Este capítulo tiene un protagonista: Basílico, líder del movimiento para la defensa de los huertos que un buen grupo de vecinos cultiva desde hace décadas a orillas del Lambro. El autor, a través de una transcripción literal de las palabras de Basílico, narra el proceso desde que todo empezó hasta la actualidad. La historia de los huertos es una historia de lucha por el espacio común, pero va mucho más allá. Es también una historia que nos demuestra que los mayores (como mínimo una parte de ellos) desean ser actores de la ciudad, participar de la vida pública, y en muchas ocasiones son relegados a jugar un papel de sujetos pasivos cuando las políticas públicas se diseñan pensando en otros intereses. En este caso, su interés radica en sus huertos, fruto de su esfuerzo, su creatividad y de la paciencia y constancia que tienen para trabajar la tierra y sembrarla durante años. Este relato pone de manifiesto una situación desafortunadamente muy común en nuestras “ordenadas” ciudades: cuando un colectivo ocupa unos terrenos abandonados, los limpia, trabaja la tierra, establece redes de solidaridad e intercambio espontáneo, crea lazos de vecindad y convivencia y mantiene a los mayores ocupados y activos se encuentra con la férrea oposición de políticos y vecinos que no quieren ningún “desorden” ni pueden tolerar que el paisaje de los huertos estropee sus vistas. Deben vivir, por ello, en una batalla constante con las instituciones, en un estado de alerta permanente y en continuos procesos judiciales. Es una historia de lucha, de asociación, liderazgo y defensa de sus derechos. Es un ejemplo a seguir.

Segunda parte: práctica urbana del disentimiento

En esta parte final del libro Cottino reflexiona (más bien fruto de su experiencia “concreta de ciudadano cuyo pensamiento y práctica radical choca a menudo con la estupidez de las instituciones” que de su trabajo académico) acerca del desorden urbano como alternativa al orden y no como su opuesto. Los tres casos anteriores son fruto de una sinergia entre una condición de privación y una gran capacidad de

inventar soluciones alternativas que desempeñan una función social de denuncia ante la escasa atención prestada por los poderes públicos a esos problemas.

Esta visión no es única de Cottino, sino que varios autores ya han estudiado casos concretos que confirman lo que el autor expone. Don Mitchell en su estudio del caso de People's Park (1995) reflexiona en torno a la dicotomía del espacio público como un lugar de "interacción política y social no mediada" o un espacio público como lugar de orden, de recreación y espectáculos controlados. Del mismo modo Margaret Crawford (1995) ,siguiendo a Nancy Fraser, expone en su artículo "Contesting the Public Realm: Struggles over Public Space in Los Angeles" las luchas de dos "contra-públicos" que son los vendedores callejeros y los *homeless* por su defensa de las calles, sugiriendo nuevas formas de ciudadanía insurgente que ofrecen nuevos discursos sobre el espacio público.

El autor apunta a una visión de la complejidad como una oportunidad única de cambio, de avance de nuestras ciudades. Explica como aquellos que viven "al margen" tienen la capacidad de desarrollar otros procesos, de dotar a la ciudad de otros usos, y de alejarse de la "ciudad panorama", ordenada pero vacía, porque desoye y desconoce a sus pobladores. Interesante perspectiva que retoma la distinción de Henri Lefebvre (1974/1991, p. 39) entre "espacio representacional o espacio representado" y reabre el debate acerca de si existe un único espacio público o si los espacios públicos están en continuo cambio en función de cómo sus usuarios reorganizan y reinterpretan el espacio físico.

Sin embargo, la capacidad humana para usar el espacio como un recurso pervive a pesar de las dificultades, como se ha puesto de manifiesto en los estudios de caso citados. La dimensión imprevista caracteriza la ciudad en que vivimos y lo hará de manera ineludible en un futuro si las políticas públicas no se redefinen hacia una dirección inclusiva, que contemple las nuevas necesidades y aplique soluciones novedosas a los problemas existentes.

Este apasionante libro, no sólo por su contenido sino por la forma en cómo ha sido escrito, sirve de hoja de ruta para sentar las bases de futuras reflexiones sobre nuestra ciudad, sus márgenes y las políticas públicas que las rigen. Todos los actores implicados debemos cambiar nuestro modo de aproximarnos, analizar, ordenar y vivir la ciudad. Debemos aprender de las formas de urbanidad distinta, explorando en vez de *mal-tratando* los lugares de los otros. Sólo así alcanzaremos a descubrir quiénes son esos otros y, finalmente, cómo podemos estar juntos.

Referencias

- Crawford, Margaret. (1995) Contesting the Public Realm: Struggles over Public. *Journal of Architectural Education*, 49(1), 4-9.
- Fraser, Nancy. (1990) Rethinking the Public Sphere: A Contribution to the Critique of Actually Existing Democracy. *Social Text*, 25/26, 56-80.
- Groth, Jacqueline y Corijn, Eric. (2005). Reclaiming urbanity: Indeterminate spaces, informal actors and urban agenda setting *Urban Studies*, 42(3), 503-526
- Lefebvre, Henri (1974/1991). *The production of space*. Oxford: Blackwell.
- Mitchell, Don (1995). The End of Public Space? People's Park, Definitions of the Public and Democracy. *Annals of the Association of American Geographers*, 85(1), 108-133.



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons](#).

Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra bajo las siguientes condiciones:

Reconocimiento: Debe reconocer y citar al autor original.

No comercial. No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Sin obras derivadas. No se puede alterar, transformar, o generar una obra derivada a partir de esta obra.

[Resumen de licencia](#) - [Texto completo de la licencia](#)